

LA COMUNIÓN DENTRO DE LA COMUNIDAD DE LA CREACIÓN: La Comida

Preparación:

Una comida o bocadillos (Sección II)

Una mesa decorada festivamente

Una fruta o verdura para cada persona (Sección IV)

Introducción

El último Capítulo nos invitó entrar en un proceso de conversión, avanzando más allá de nuestros conceptos sobre lo sagrado para ver a toda la comunidad de la Creación como un sacramento de la presencia divina (Johnson). Al presentar estas materias, el grupo Ad Hoc quiere involucrar la mente, el corazón y la voluntad de cada una de nosotras en este proceso de conversión. Esta es nuestra llamada capitular.

Prestar atención a las necesidades del querido prójimo no nos es una novedad. Hemos escuchado la llamada del querido prójimo hace cientos de años. Sin embargo, ahora nos damos cuenta cada vez más profundamente que toda la comunidad de la creación es nuestro prójimo – exquisitamente bello, pródigamente generoso, trágicamente herido y desesperado para que los humanos vuelvan a conectarse con la red de la vida antes de que sea demasiado tarde. Reconocemos que ya estamos haciendo mucho, y también que estamos siempre invitados al más.

I. Alineándonos con Nuestra Tradición

Respondiendo al deseo de vivir en comunión con la Creación, “el sacramento de la presencia divina,” el Capítulo declaró:

“CREEMOS en la interdependencia de la humanidad y la naturaleza en la Comunidad de la Creación y reconocemos nuestro impacto dañino.

POR TANTO, NOS COMPROMETEMOS a simplificar nuestros estilos de vida a través de acciones específicas y evaluables en cuanto al uso del agua, el cambio climático, los alimentos, el consumo y los desperdicios, tomando en cuenta las realidades y preocupaciones locales.”

Siguiendo esta llamada, nos desafiamos a acciones que hagan de cada comida una comunión sagrada. Con cada bocado, “*Dios nos nutre con el mejor trigo; compartimos un pan y bebemos de una copa.*” Estamos ligadas a toda la comunidad de la creación que trae la comida a nuestra mesa.

Nuestras antecesoras reconocieron el simbolismo de comer-como-comunión cuando profesaron “Somos comunidad más profundamente en la eucaristía, fuente de nuestra unión con Dios y una con otra.” (Constitución, #15) Estamos ampliando nuestro concepto de “la mesa del Señor” para incluir toda la creación.

Así, ¿quién es bienvenido a la mesa? La hospitalidad es una expresión de la caridad cordial a que los miembros de la congregación estamos llamadas (Constitución, # 17). Al abrir nuestro corazón y casa, deseamos nutrir el cuerpo y alma del querido prójimo. Siendo conscientes de los recursos alimenticios que tenemos y de nuestras opciones en cuanto a la comida, respetamos toda la cadena alimenticia.



Breadmaker copyright 2014 by Marion C. Honors, CSJ

II. Un Compartir de Comida en forma Ritual

Se comienza por compartir la comida: una comida hecha de los productos locales a la medida que sea posible o bocadillos comprados localmente, o simplemente, un rito de partir el pan.

Oración Sugerida:

Dios vivo, que la comida que comemos nos haga conscientes de las relaciones entre nosotras y el Universo, nosotras y la Tierra, y todas las especies vivientes. Cada bocado conlleva la energía del sol y la tierra. Que conozcamos el sentido y el valor de la vida y de cada persona aquí por medio de cada pedacito de comida. Amén.

- ❖ Durante la comida, comparten memorias sobre la comida y sus ritos familiares.
- ❖ ¿Qué experiencia tienen ahora alrededor de la comida? ¿Tienen un favorito?

III. **Contemplación:** Después de celebrar el don de la comida, toman 10 minutos de silencio contemplativo.

IV. Pensando en el Alimento:

La manera en que nuestros antepasados comieron impactó la tierra, pero muchas veces de manera positiva. Trabajaban con la comunidad de tierra, aire y agua para

recibir y devolver. Ahora, las empresas agrícolas destruyen la tierra, el aire y el agua que necesitamos para alimentar nuestra comida.

Si nuestra meta es de asegurar comida para un máximo número de personas, comer la comida cuya producción requiere menos energía y agua nos lleva hacia esta meta. Las plantas – verduras y frutas y granos – utilizan la energía eficazmente. Queremos conservar y compartir energía ayuda que más personas pueden recibir de la mesa bondadosa de la Tierra.

- ❖ ¿Qué te desafía?
- ❖ ¿Cómo es que tu estilo de comer impacta la comunidad de la Tierra?

RESPONDIENDO EN LA ORACIÓN

Lamentamos y pedimos perdón a Dios y la comunidad terrenal por las muchas maneras en que los seres humanos hemos actuado de manera destructiva en vez de sostener nuestra Tierra.

Toma una pausa musical: (una canción que cabe con el tema)

Celebramos y damos gracias a Dios y a la tierra por las maneras en que los seres humanos hemos sido responsables con los dones de Dios.



Spring Dialogue copyright 2014 by
Marion C. Honors, CSJ

V. Acción Comunal

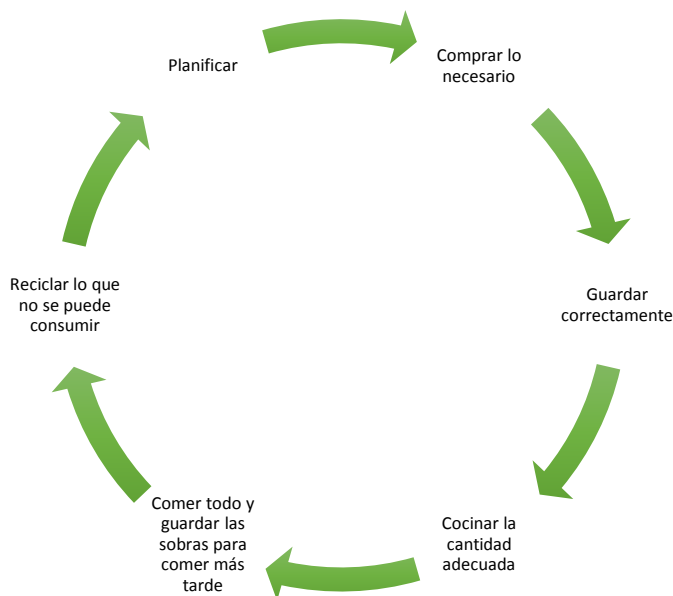
Hagan una lluvia de ideas sobre los desafíos que enfrentamos en cuanto a la disponibilidad, calidad y el impacto ambiental de los procesos de cultivar y distribuir la comida en nuestra área geográfica.

¿Dónde podemos encontrar recursos para mejor entender el problema, para determinar qué debemos hacer y qué debemos animar que otros hagan?

¿Tenemos materias didácticas que nos pueden ayudar entender y explicar el desafío y las soluciones posibles? ¿Dónde las podemos encontrar?

¿Qué otros recursos – libros, revistas, media – están al alcance? ¿Cómo podemos tener acceso a ellos?

❖ **Compromiso:** ¿Qué puedes hacer ahora que no estás haciendo?



“En el pasado, nuestros abuelos eran muy cuidadosos no desperdiciar la comida que sobró. El consumismo nos ha acostumbrado a lo superfluo y el desperdicio diario de la comida, que a veces no valoramos correctamente porque su valor va mucho más allá de lo económico. Nota bien, ¡desperdiciar la comida es igual a robar de los hambrientos! Invito a todos reflexionar sobre el problema del desperdicio y la pérdida de la comida para identificar maneras y métodos que, tomando el asunto en serio, puedan servir como maneras de compartir y aumentar nuestra solidaridad con las personas más necesitadas.” (Papa Francisco, Sobre el Medio Ambiente, Junio, 2015)

Demos gracias a Dios por el don de la comida y rezamos por los que padecen el hambre y los que sufren la inseguridad alimenticia.

Nos comprometemos a una acción (como individuos o grupo) antes de terminar nuestra conversación. Cada persona nombra la acción escogida como una manera de cuidar el valor de la comida.

VI. Recursos: Los valores expresamos en nuestras opciones en cuanto a la comida son sumamente importante. Hay mucha información disponible en el internet.